

MORENO BARRANCO

SIMBOLO, LECCION Y MANDATO

por JOSE NIETO RUIZ

Manuel Moreno Barranco, has caído. ¡No podía ser de otra manera! Tú sólo contabas con tus propios recursos, ellos lo tienen todo: un arsenal de hierro, legiones de mercenarios, engendros de sataná. . . .

Tu eras un hijo de honrada familia; ellos del Nazi Fascismo. Has caído en silencio y tu recio cuerpo reposa en los campos de tu amada Jerez de la Frontera. A poco de tu muerte, hasta aquí llegó el rumor del crimen. El silbido seco del latigazo asesino, hiriendo tus espaldas, debió resonar en el ámbito peninsular, y en los cuatro puntos cardinales del mundo. Pero no tuvo eco. El látigo que troncha a los demócratas españoles es silencioso.

¡Ah! pero si tú, Moreno Barranco, hubieses caído en nombre del comunismo moscovita, entonces de tu boca rota, de tu cuerpo desgarrado, hubiese hecho interesada propaganda la roja internacional de la demagogia. Tu dolor habría llegado a la opinión mundial taladrando las cortinas de hierro, hollando los encerados pisos de las cancellerías. . .

¡No importa! Has caído. Otros cayeron antes. Otros caerán después. En el relevo democrático y libertario, la antorcha pasa de mano en mano y siempre bañada en sangre.

Manuel Moreno Barranco, en ese día que viene, que vendrá, que tiene que venir, tu ejemplo será reverenciado porque tú ya estás en la Historia, eres un hombre con nombre, ya no eres, ni vivo ni muerto, un obrero ni campesino; sino un símbolo, un mandato, una lección: la lección del decoro y de la hombría en una tierra esclavizada y envilecida.

Tu familia, tu madre y hermanos, no están solos, están ahora más acompañados que nunca. Tu pequeña familia, herida por el dolor de tu ausencia, se refugia en el regazo de nuestra gran familia. Tu nombre, Manuel Moreno Barranco, suena como un himno. Los que caen como has caído tú, los que dan por España su vida, los que saben anteponer al propio interés el colectivo, sois los verdaderos elegidos. A ti no te ayudó cancellería alguna. A ti no te mandó partido alguno. A ti nadie te ofreció nada. Te movía un solo ideal: ESPAÑA. Probablemente has sabido despreciar a los Poncio Pilatos como De Gaulle y Kennedy, y sin duda has sabido odiar a los criminales de lesa patria, como el coronel Eymar y el General Franco, "Caudillo de España por la gra-

cia de Dios". ¡Qué ironía, al crimen unen la blasfemia! Te tocó caer y caíste, pero no en vano. Sé que te han dado muerte, después de torturarte. Sé que tu martirio ha ocupado unas pocas líneas en nuestros pobres periódicos del exilio. Pero no te importe, compañero y hermano. Allá en la patria, donde tu cuerpo se disuelve en la tierra que quisiste libre, tu ejemplo ha de germinar, eres simiente de rebeldía, de libertad. Eres todo un hombre, por eso saliste al exilio y regresaste a España voluntariamente, a sembrar la verdad, por eso te asesinaron.

Cuando leí la noticia de tu muerte, una cólera sorda se apoderó de mí y una idea fija me dominó; vengarte. Es duro hablar así; mas no temas, nuestra venganza es justicia. Manuel Moreno, nosotros, hombres de tu generación, soñamos como tú, con la libertad que está en camino, que en vano tratan de enterrar con tu cadáver. No es extraño que tú, legítimo héroe de la libertad; tú, que no has muerto por ti, ni por un Partido, sino, por todos los españoles desaparecidos silenciosamente, entre las sombras. Las Democracias dormitan. Como ves, su siesta no puede perturbarse, por muerto más o menos. Tu cuerpo inerte reposa sin clarines ni fanfarria. Calladamente, como un avergonzado de haber sucumbido por la libertad. Pero mañana será distinto. Mañana rescataremos para la patria su pasado glorioso y abriremos, con tus huesos y los de otros muchos, un nuevo capítulo en la Historia, el capítulo de la vergüenza nacional.

Honraremos a quien hoy nos honra y encenderemos una hoguera inmensa para quemar en ella todos los odios y, en torno de esa hoguera, algunos nombres resplandecerán. Los nombres de los hombres que no mendigaron la libertad. Los nombres de los que no le fueron a España infieles. Los nombres de millares de combatientes a quienes se deja hoy envuelto en el criminal silencio. Entre esos nombres figura el tuyo, Manuel Moreno Barranco, poeta macho, hombre de una pieza, español irreductible, si en Jerez de la Frontera te segaron la vida, en España nadie te podrá arrebatarte la gloria.

CONFEDERATED SPANISH SOCIETIES

EXECUTIVE COMMITTEE

Secretary General: MIGUEL R. ORTIZ Vicesecretary: J. GONZALEZ MALO
Treasurer: NIEVES VAZQUEZ

Members of the Committee:

GEORGINA PIERA CARMEN KAHN MAGDALENA MEIJOMIL
CARMEN CONCHADO C. GIL J. NIETO RUIZ

ESPAÑA LIBRE

Managing Editor: J. GONZALEZ MALO
Contributing Editor: SERGIO ARAGONES
Business Manager: JOHN CARNERO
Assistant Manager: AGUSTIN CARCAGENTE
Mailing Department: EMILIO REGO — PEDRO FLORES

ADVISORY COMMITTEE

VICTOR ALBA CARMEN ALDECOA ROBERT ALEXANDER
FRANCISCO AYALA FEDERICO DE ONIS CARLOS ESPLA
EUGENIO F. GRANELL ROGER N. BALDWIN JOAQUIN MAURIN

SPONSORS

Victor Alba	Félix Gordón Ordas	Jim Peck
Alvaro de Albornoz *	Patrick E. Gorman	Rose Pesotta
Carmen Aldecoa	Eugenio F. Granell	Eugene Claudits Petit
Robert Alexander	Frances Grant	Paul Ramadier
Bruno Alonso	Donald Harrington	A. Philip Randolph
Roger N. Baldwin	Sidney Hook	Sir Herbert Read
Albert Camus *	Andrés Iduarte	Herman F. Reissig
Pablo Casals	Murray Kempton	Victor Reuther
Marín Civera	Hans Kohn	Elmer Rice
Giuseppe Chiostegi	Nancy Macdonald	Serafino Romualdi
Ernest Davies	Dwight Macdonald	Rudolf Rocker *
Enrique de Francisco *	Arthur MacDowell	José Rubia Barcia
Salvador de Madariaga	José Martel	Andrés Saborit
Federico de Onís	Diego Martínez Barrio *	Federico Sánchez Escribano
Angel del Río *	Lucio Martínez Gil *	Rafael Sánchez Guerra
Albert Einstein *	Joaquín Maurín	Ignazio Silone
Carlos Esplá	Cipriano Mera	Ramón J. Sender
H. William Fitelson	Luis Monguio	Fernando Valera
Francisco García Lorca	A. J. Muste	Nilita Vientós Gastón
Gloria Giner de los Rios	Tomás Navarro Tomás	George Woodcock
Harry Girvetz	Maurice Orbach	
Joe Glazer	Rudolfo Pacciardi	* Deceased